BOLETÍN DIGITAL
Museo Escolar de Pusol

nº 1

Boletín digital - Nº 1
Museo Escolar de Pusol
febrero 2015

Esta publicación no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que expresan sus colaboradores. Los trabajos publicados son responsabilidad de los autores.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

ÍNDICE

Canyaeta, peixet – 4
LA FAM, LA FARINA Y LES HOSTIES – 5
EL TREN XIXARRA – 6
EL LUTO EN EL ELCHE ANTIGUO – 7
SEMBLANZA DE UN TIPO ORIGINAL – 10
RELOJ DEL AYUNTAMIENTO O RELOJ DE CALENDURA – 13

EXPRESIONES DE ELCHE

Compilación de frases hechas usadas habitualmente por el pueblo. Fue recopilada por Francisco Pérez Soriano, último propietario de la célebre Droguería Pérez Seguí, quien fue uno de nuestros primeros y más fervientes colaboradores.

Canyaeta, peixet

Con tranquilidad, paso a paso,
es lo que viene a significar esta frase

ANÉCDOTAS

Francisco Pérez Soriano plasmó así algunos de sus recuerdos del Elche del siglo XX. Como él mismo dijo:

> *"¡Ahí va eso! Chorradas, chorraditas, anécdotas, cuentos, relaciones, lances, hechos, historietas, sucesos, acontecimientos, atribuciones, acaecimientos, chistes, intrigas, chascarrillos, bobadas, memeces, dislates, disparates, tonterías, tontunas, burlas, burletas, zumbas, chascos, camelos, bufonadas, chuflas, chuflillas, chufletas, chungas, guasas, chacotas, momos, musarañas, bromazos, pegas, camamas, inocentadas, carnavaladas, carabas y candongas, son algunas de las cosas que se pueden encontrar en estos folios. "*

LA FAM, LA FARINA Y LES HOSTIES

Tras la guerra, la escasez de comestibles era acuciante; Por esto cada cual se las ingeniaba como podía, la mayoría de la gente cambiando lo que tenía por la comida que fuera.

Un sacristán de Santa María, vio el cielo abierto el día en que el cura lo mandó a un almacén de ultramarinos, que era el encargado de la distribución de harina a las panaderías que amasaban el pan del racionamiento.

El cura le había dicho:

> Mira, ve al almacén de don fulano y le dices de mi parte que te proporcione un par de kilos de harina, pues no nos quedan hostias, y a las monjitas que nos las confeccionan no les queda con que hacerlas.

El almacenista, desencantó, no se sabe cómo, los dos kilos del preciado alimento e hizo entrega de ellos al sacristán.

El chupacirios, pensó que aquello podía ser una fuente de abastecimiento de lo que tanto escaseaba, así es que a los diez o doce días, más o menos, se presenta en el almacén a pedir harina para hacer más obleas; se las dan.

Cuando se le agota el comestible, vuelve a por más con el mismo cuento, despertando las sospechas del comerciante, porque todo hay que decir-

lo, con dos kilos de harina se podían haber hecho miles de formas. La visita al depósito se repite, hasta que el proveedor, Mes amunt dels collons", li diu:

- *Xe, digues al senyor cura, que a mi també me agraden les coques!*

Una imagen de la época que ilustra las paupérrimas condiciones de vida

EL TREN XIXARRA

Desde el 6 de enero de 1905 y hasta el mes de noviembre de 1912, funcionó un tranvía de vapor que unía Alicante con Crevillente, pasando por el centro de Elche. Tenía punto de parada en la puerta del café el Siglo. Establecimiento este, situado en el local donde hasta hace poco estuvo el comercio de Botella, hoy cerrado.

El responsable de la Compañía Francesa, que explotaba este negocio, era Monsieur Girlot, al cual, el pueblo conocía – con una macarrónica pronunciación del francés – por "moxut Garguilot" y al que le dedicaron la siguiente canción:

A moxut Garguilot
arruixa la carretera
que fá molta polseguera!

Y es que la Corredera, sin asfaltar y de piso de tierra, al paso del tranvía que el pueblo guasón llamaba el tren "xixarra", se veía nublada por espesa polvareda.

El célebre tranvía a su paso por el puente de Santa Teresa

ARTÍCULO

EL LUTO EN EL ELCHE ANTIGUO

María Sempere y Carmela Bouvard

Presentamos un extracto del artículo "Ritos y costumbres funerarias" que dos activas colaboradoras del Museo Escolar de Pusol escribieron para nuestro boletín El Setiet nº19. Como muestra de la implicación de la sociedad en el rescate de nuestras tradiciones.

Despedida del difunto en el cementerio

Cuando una persona moría en una casa, la tristeza entraba en ella y permanecía allí durante años. Si era un progenitor el que faltaba, las hijas y la esposa (pues los hombres por su condición de tales y por su trabajo estaban exentos de ciertas normas) se vestían de riguroso luto de pies a cabeza, pues ésta la cubrían con un pañuelo negro que solo se lo quitaban para dormir.

La ropa era tan negra como el hollín y vestían de esta guisa durante años y si el que moría era un hijo o hija, alguna mujeres ya vestían así de por vida cubriendo la cabeza con un pañuelo negro. Cuando salían, si eran del campo y venían al pueblo se cubrían con el manto, que iba desde la cabeza hasta la mitad de la falda durante seis meses. Pasados éstos se ponían el medio manto, que llegaba hasta la cintura, durante tres meses y los tres restantes hasta el año, el velo, que solo cubría la cabeza. Esta costumbre de los mantos y velos era también para los del pueblo (pero solo para las personas mayores.) Las jóvenes también vestían de negro riguroso y se cubrían la cabeza con el velo

durante tres meses, periodo que estaba prohibido salir de casa para ir al cine o a cualquier exposición, conferencia, etc., salvo que te escondieras el velo en el bolsillo y te lo pusieras al salir.

Niña que se vio obligada a comulgar vestida de luto

Pasado el año los mayores seguían de luto pero ya sin velos y a las jóvenes las ponían de "medio luto", que eran vestidos que mezclaban el negro con el blanco, durante seis o doce meses según el parentesco con el difunto.

En cuanto a la casa, los espejos se cubrían con telas blancas y lazos negros, los cuadros se tapaban, las persianas se bajaban hasta la mitad y por descontado en las casas privilegiadas que tenían radio, nada de noticias ni mucho menos música y no veas como los jóvenes de la casa deseaban que pasara el año que era su "tiempo de penitencia".

La inconfundible imagen del luto

En la ciudad las mujeres no se cubrían la cabeza con el pañuelo negro, pero también vestían

de riguroso luto. Llevaban los mantos y el velo el mismo tiempo tanto las mayores cómo las jóvenes. Los hombres llevaban un botón negro en la solapa o una banda negra en el antebrazo de la chaqueta. Los hombres no podían hacer durante un tiempo partidas de cartas o dominó con sus amigos en el "centro" de reunión.

También hay una anécdota muy curiosa en el Campo de Elche que aún hoy día se aplica cuando se está en una situación embarazosa y no sabes cómo salir de ella:

Esto era una familia cuyo padre entra en coma y se llama a los hijos por si él muere, que estén todos junto al lecho.

Antes de salir el sol se encuentran todos los hermanos en la casa. Llega la hora del almuerzo, pues en el campo como se madruga, a mitad de la mañana se acostumbra a tomar algo. El padre sigue en el mismo estado. Llega la hora de comer, todo igual. Y a la hora de cenar uno de los hijos se levanta y dice: *"Xiquets mireu lo que vos dic, jo me'n vaig, perque açí ni sopem ni se mor el pare".*

Entierro de primera, a su paso por la Glorieta

PERSONAJE DEL MES

Recuerdo de algunas de las personas que fueron conocidas por las más diversas razones, y que aún hoy en día permanecen en la memoria de muchos ilicitanos. Reflejo de la sociedad y de los vertiginosos cambios que se dieron en el Elche del siglo XX.

SEMBLANZA DE UN TIPO ORIGINAL

Francisco Pérez Soriano

Pepe "Tranca" fue un personaje muy peculiar, hijo de la señora Gertrudis, estanquera de la calle Solars, procuró pasar por la vida trabajando justamente lo imprescindible.

Siendo pequeño alguien le compró un tambor y al aprendizaje del instrumento se dedicó con gran interés. A los doce o catorce años, el tambor no tenía secretos para él, fue justamente a esa edad, cuando empezó la guerra civil y Pepe fue requerido para acompañar con su tambor, la instrucción de los milicianos voluntarios.

Terminó la guerra, y sus conocimientos en tamboritear le llevaron a prestar su concurso en el Frente de Juventudes, pues en tal de ejercitar su afición musical, no tenía prejuicios po-

Pepe Tranca fue un personaje destacado en los eventos sociales de su tiempo

líticos.
Se hizo mayor y Don José d'Elig, como le gustaba que le llamaran, se dedicó a la venta domiciliaria de libros, en cuya actividad parece que era un genio y genial fue su idea para promocionar la venta de "Don Quijote de la Mancha". Consistía esta, en ofrecer la obra vestido de Don Quijote, (cierto parecido sí tenía), y montado sobre un jamelgo, acompañado por un Sancho al que ya tenía contratado, se trataba de un antiguo camarero de apellido Oncina y apodado "El Bomba".

La idea no se pudo llevar a cabo al no encontrar patrocinador, 'sponsor' diríamos hoy.
A este personaje, le escribió la siguiente semblanza J. Cabanes. La trascribo tal como la escribió el autor, después intentaré verterla al valenciano normalizado y finalmente la traduciré al castellano. Dice así:

Versión valenciano normalizado: Tipos populars illicitans

Hagué en Elx, un "Teixidor"
borratxo i popular
que no mes fea espantar
tota la gent, dien "ox".

Mes avant, vingué el "Botones"
com un Gorila de lleig
nom posat per els xicots
que-li molestaven amb bromes.

Guanyaren els dos la fama
com a tipics personatges
a els dos ia els feren els vestits
de fusta blanca y plana.

El temps, a evolusionat
y fent honor al mateix
hay un tipus enxut y lleig
que per lo ben agençat
es sembla un maniquí
arreglat a moda "pop"
y que portar de tot
gasta capa y borseguí.

Un barret cordovés
pantalons acampanats
una pipa… que'n fa tres
y tots están assabentats
que no pot, y té dinés.

Es personatge que arranca
admiració… i fins rialla
pero ningú el desbanca
fá de tot "fins vá a missa"
el popular Pepe Tranca

Versión autor:
Tipos populars illicitans

Hagué en Elch, un Teixor
borrachin y popular
que no mes fea espantar
tota la chent, dien ox.

Mes avant, vingué el Botones
com un Gorila de llech
nom posat per els chiquets
que'l molestaven en bromes.

Guañaren els dos la fama
com a tipics personaches
a els dos yá el feren el traches
de maera blanca y plana.

El temps, ha evolusionat
y fent honor al mateix
hay un tipo enchut y llech
que per lo ben atildat
se pareix a un maniquí
arreglat a moda "Pop"
y per llevar de tot
gasta capa y borseguí.

Un sombrero cordobés
pantalons acampanats
una pipa… que'n fa tres
y tots están enterats
que no pot, y té dinés.

Es personache que arranca
admirasió… y hasta risa
pero ningú el desbanca
fá de tot "hasta vá a misa"
el popular Pepe Tranca.

Pepe Tranca siempre iba acompañado de su perro, Felipín Verbenas, *el capricho de las nenas,* lo llevaba con capa y sombrero cordobés como él, y al entrar a cualquier bar le pedía una tapa de hígado para comer.

LA PIEZA DEL MES

Mostramos piezas que tienen un gran interés y que forman parte de aspectos de la vida tradicional de Elche, descubriendo así la riqueza y variedad de fondos museísticos que se atesora en el Museo Escolar de Pusol.

RELOJ DEL AYUNTAMIENTO O RELOJ DE CALENDURA

Domingo 6 de octubre 1918

El reloj se ubicaba originalmente en la Torre de Calendura, pero por el mal estado de la construcción se decidió retirarlo de allí, emplazándolo en el punto más alto de la Torre del Concejo en 1839. Cuarenta años después se encargó un nuevo reloj que se inauguró el 7 de febrero de 1879.

Bien entrado el siglo XX, y se retiró en la década de los 80. Se encontró en distintas dependencias del Ayuntamiento en estado de abandono, y de allí fue rescatado por el Museo Escolar de Pusol.

Se trata de un reloj de torre, con esfera exterior que daba a la Plaza de Baix y maquinaria en el interior de edificio, para el cual era necesario un foso de varios metros de profundidad con el fin de que las pesas pudieran bajar lo necesario para su correcto funcionamiento.

Para su mejor conservación y exposición se creó una base de madera ex-profeso sobre la que reposa la maquinaria. Se encuentra expuesto en el vestíbulo del Museo.

Aspecto actual del reloj expuesto en las salas del Museo

CENTRO DE CULTURA TRADICIONAL MUSEO ESCOLAR DE PUSOL
Partida de Pusol, 8 03296 • ELCHE • Alicante • España
Telf./fax: (34) 966 630 478 www.museopusol.com info@museopusol.com